Año 9 MIERCOLES 23 DE JULIO DE 1856. Núm. 2539.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn........ 8
En Menorca é Iviza, franco de porte............ 10
En los demas puntos del reino, id. id.................. 1
Cada número suelto..........

Espíritu de la prensa.

(*De El Pais del 19.*)

Las pesarosas vicisitudes que ha sufrido nuestra patria, no han podido acostumbrarnos á mirarlas con indiferencia; al contrario, nuestros deseos por la felicidad del pais se han aumentado en proporcion del malestar público. Mal podriamos por consiguiente en estos momentos ocultar el sentimiento que nos domina al ver reproducida una agitacion que no esperábamos, porque los sucesos nos han cogido á todos de sorpresa. ¿Cuándo será que deje de ser la intranquilidad la situacion normal de nuestras sociedades? ¿no bastan acaso los recuerdos que nos han afligido durante nuestra juventud? ¿son necesarios todavia nuevos sufrimientos para alcanzar la quietud que todos los elementos de produccion y de riqueza solicitan en España para medrar y engrandecernos?

No tenemos el don de profecía para tranquilizarnos de antemano con la seguridad de futuras prosperidades; por esto hemos de atenernos á lo presente, y lo presente nos entristece sobre todo encarecimiento, porque nos recuerda la efervescencia de otros dias que todos quisiéramos borrar de nuestra memoria como de las páginas en que han sido descritos. Quisiéramos borrarlos, decimos, porque no hay, no puede haber español alguno que se goce en nuestra desunion y en nuestra miseria.

¿Qué han de decir los estranjeros al presenciar el cuadro que España les ofrece y nos ofrece actualmente á todos? Y ¿no hemos de avergonzarnos un dia de que seamos objeto de compasion para los estrangeros? ¿acaso no han tenido ellos tambien épocas comprometidas y azarosas? y ¿no han sabido por último echar á un lado estériles disidencias para asegurar en sus respectivos paises la tranquilidad y la confianza, esa tranquilidad y esa confianza que han hecho desarrollar con asombro su comercio y florecer su industrias? Y ¿acaso hemos de ser menos los españoles?

Con respecto á este particular tenemos la confianza y la seguridad de que nuestras palabras no han de parecer sospechosas, puesto que con nuestra habitual franqueza hemos escrito y reconocido siempre, como lo hacemos ahora, que la union de todos los hombres honrados ha de ser el símbolo de nuestra felicidad, de nuestra grandeza, de nuestro porvenir.

Cuando España quiera ser grande, se hará respetar como tal, porque le sobran elementos para serlo. De los corazones españoles no ha desaparecido aun la proverbial hidalguía, la caballerosidad, la nobleza; estas condiciones forman todavía nuestro carácter, y para que desaparezcan, es preciso que se borren y olviden por completo nuestras tradiciones y recuerdos, es preciso que cambien nuestras costumbres; y esto no es fácil, diremos mas, no es posible absolutamente hablando.

Estos son los principales motivos que tenemos para confiar en que un dia vuelva sobre sí el espíritu nacional, y convenciéndose de que los conflictos solo producen conflictos, y de que la desazon, si se llega á convertirse en estado normal, es la peor de las situaciones, procure poner pronto é inmediato término á las azares de una disidencia política. ¿Quién puede creer que no ha llegado todavía el momento de adoptar y hacer efectiva semejante resolucion?

Cuando aun no habiamos empezado á conocer los grandes frutos que puede producir en un pueblo la actividad mercantil é industrial de que hemos hecho alguna prueba; cuando parecia mas remota y menos fácil la idea de consagrar todos nuestros esfuerzos al desarrollo de todos los elementos productores; cuando no era tan general é íntima como hora de conviccion de los perjuicios que nos irroga el atraso en que vivimos con respecto á otros paises; cuando en fin no conociamos por una larga esperiencia que la division y la lucha solo ocasionan nuevos y mas considerables atrasos, era menos estraño que la obcecacion política atizase los odios y las venganzas. Ahora empero ¿no es mucho que los disgustos anteriores no hayan convencido á todos de la apremiante necesidad de ahogar odios políticos y restablecer sólida y perpetuamente la tranquilidad?

Para que haya esta tranquilidad, no se necesita renunciar á las convicciones de cada uno; esto solo podria lograrlo en todo caso la persuacion, esa fuerza moral incompatible con la zozobra, porque en los momentos de conflicto es mas difícil que nunca el predominio de la razon.

Nosotros quisiéramos llevar al corazon de todos los buenos deseos que nos animan; nosotros quisiéramos que todos considerasen el estado en que se encuentra España al través del prisma con que lo vemos; nosotros quisiéramos que los consejos de la esperiencia y de la imparcialidad prevaleciesen sobre las impresiones del momento: y entonces ¿podriamos menos de dudar de la tranquilidad mas completa?

Hay momentos supremos en los cuales el hombre debe comprender toda la gravedad de la situacion, y sobreponiendo á todas las consideraciones la felicidad y el bienestar del pais debe deplorar eficazmente la incertidumbre el desasociego y la desconfianza que produce y aumenta el temor de los azares.

Nosotros carecemos de suficiente prestigio para disminuir los males que han pesado sobre nuestra patria; pero á fuer de españoles honrados y leales, á fuer de sinceros amantes de la tranquilidad y del reposo púbicos, haríamos todos los sacrificios posibles por nuestra parte para que acallados los odios y desairadas las venganzas viesen los estranjeros en nuestro pais el modelo de la union de todos los hombres honrados, union de la que depende nuestro porvenir.

En nuestra humilde esfera hemos contribuido y contribuimos en lo posible

FOLLETIN.

Hallàndose muy reciente la muerte dada á un célebre criminal en Inglaterra, nos parece de interés la siguiente relacion de sus delitos.

WILLIAM PALMER, ESQUIRE,

ENVENENADOR Y FALSARIO.

En el fondo del valle de la Trent, en el Straffordshire, sobre el camino de hierro del North-Wester, está la pequeña, pero opulenta villa de Rugeley Celébrase en ella anualmente una feria de caballos, célebre en toda Inglaterra, y en la cual se provee el gobierno británico casi esclusivamente de todos los que necesita para la remonta de su caballeria.

Rugeley es un sitio delicioso. Nada hay mas lindo que aquellas calles rodeadas de frondosos jardines, que aquellas praderas esmaltadas de flores, que atraviesan las aguas azuladas de un rio, que serpentea caprichosamente. Un poeta no podria hallar un retiro mas encantador para sus sueños, ni un novio para pasar lo que se llama la luna de miel.

A tiro de fusil de un puente de piedra, cuyos atrevidos arcos unen las orillas pintorescas del Trent, se vé una casa de ladrillo, de aspecto pintoresco. Desde las gradas de este edificio hay una calle de árboles tirada á cordel, que llega hasta el rio. En un patinillo muy limpio y enarenado hay una porcion de cajones de naranjos y de laureles rosa. No lejos de aquel sitio se ven los restos de un antiguo corralon, y el tranquilo recinto de un cementerio, en donde duermen el sueño eterno una porcion de generaciones.

En aquella casa habita la viuda de un comerciante en maderas, à quien ciertas especulaciones misteriosas habian enriquecido, y al cual condujo al sepulcro un fin no menos misterioso que aquellas. Bajo aquel techo, que parece construido para cobijar la felicidad, ha nacido una familia numerosa, pues Madama Palmer tiene nada menos que cinco hijos varones y dos hembras. De estos cinco hijos varones, el primero fué abogado; el segundo, ministro del culto; el tercero, cirujano; el cuarto, comerciante en granos, y el quinto, en maderas. De las dos hijas la una vive aun, y como su madre, es querida de cuantos la tratan; la otra ha tenido una muerte prematura, víctima de una pasion doblemente horrible en una mujer, la embriaguez Aunque rica é influyente, esta familia habia vivido en la oscuridad, hasta el dia en que uno de sus miembros, Mr. William Palmer, la hizo brillar y adquirir una de las celebridades mas nefandas de que hayan conservado memoria los anales del crímen.

William Palmer tenia 35 años, y en un principio ha estado de aprendiz en casa de un químico de Liverpool. Mas adelante estudió medicina, y fué á ejercer su arte en su villa natal. Este hombre es de un esterior amable, de una fisonomía simpática y de un carácter dulce y jovial. Era bueno con los pobres, cortés con sus inferiores y muy bien visto de las doncellas de labor de las inmediaciones, á las cuales dió mas de una prueba poco platónica del interés con que las miraba. Ha tenido varios hijos naturales que han muerto al poco tiempo de nacer, y á cuatro que ha tenido legítimos les ha cabido la misma suerte. Uno solo, de siete años de edad, es el que vive todavia, y heredará los bienes de su madre.

Palmer se habia casado con una hija natural del coronel Books, del ejército de las Indias, retirado en Strafford, y que murió asesinado, sin que se haya descubierto jamás el autor de aquel crímen. A la muerte del coronel, el usufructo de sus bienes habia pasado á la muger con quien estaba en relaciones; la propiedad desnuda le quedó à su hija, que luego fué Mad. Palmer, y cuya memoria está aun en bendicion entre los pobres de Rugeley.

En Palmer consistia únicamente el ser feliz en esta union con una mujer jóven rica, amable y estremadamente hermosa. Pero eran otras las ideas que agitaban aquel espíritu inquieto y aventurado. Palmer pasaba noches enteras en su gabinete, estudiando las propiedades de los venenos, de la estrignina del ácido prúsico y de la morfina. Este hombre llevaba su aficion à la ciencia toxicológica á tal estremo, que á uno de sus caballos favoritos le puso por nombre *Estrignina*.

Hay que advertir que Palmer era tambien aficionado á caballos. Criado en una villa eminentemente popular entre los héroes del *turf* se habia adquirido costumbre de asistir à las carreras, llevando á ellas sus caballos y apostando en favor de los suyos. Esta mania era en Palmer comun con la de muchos grandes hombres de Estado, tales como lord Derby y lord Bentink, para los cuales el *sport* es una de las glorias nacionales de Inglaterra.

William Palmer quiso tener cuadras y gastó muy pronto en este costoso placer los miles de libras esterlinas que le dejó su hermano. En el hiprómodo apostaba á lo señor, y eran contadas las veces que ganaba; sin embargo, cuando perdia no tenia mas remedio que pagar. Como las deudas del juego se tienen por sagradas, Palmer tuvo que pedir dinero prestado á un 60 por 100 de interés. Cuando ya no lo encontró ni aun á este precio recurrió á su suegra.

Esta tenia miedo á aquel hombre, y temiendo que su hija no fuera dichosa con él, dejó su residencia de Strafford para ir á establecerse en Rugeley, en la casa de Palmer. A los cuatro dias de haber entrado en ella, murió repentinamente. Sus bienes pasaron á M. William, y este se halló dueño, por consiguiente, de unas rentas considerables

Cierto es que estas rentas debian cesar de derecho á la muerte de Mad Palmer, para pasar á sus hijos; pero el doctor de Rugeley era hombre precavido, y se dirigió á una sociedad de socorros sobre la vida, á fin de colocar una cantidad sobre la de su querida Anita. Los médicos declararon concienzudamente que esta gozaba de una salud escelente; la predijeron largos años de existencia, y aseguraron que pagaría primas en abundancia. La jóven estaba en cinta, y el embarazo es considerado como una enfermedad; pero este mismo estado interesante esplicaba perfectamente la inquietud de su esposo. Tres compañías de seguros se comprometieron colectivamente á pagar la cantidad de 13,000 libras esterlinas (325,000 francos) el dia que muriese Mad. Palmer. Esta parió un niño el 24 de enero de 1854, que no vivió sino dos dias. Al segundo dia de haber nacido la criatura, el padre llamó à Mr. Bamford, médico de ochenta años de edad, el cual recetó una bebida al recien nacido; este espiró al cabo de una hora de haberla tomado, y su padre escribia en su agenda; *Baby, muerto á las diez de la nonoche.*

(*Se continuará.*)

á ese feliz y tranquilo término de nuestros antiguos males y desavenencias. No es de hoy que pedimos esa union; esta ha sido constantemente nuestra mira, nuestro objeto, nuestro pensamiento. Tal ha sido el tema de nuestros artículos, y ahora como nunca continúa siéndolo, porque la esperiencia ha corroborado y corrobora cada dia mas nuestras convicciones.

Copiamos de La «Gaceta de los caminos de hierro» el siguiente artículo:

SITUACION INDUSTRIAL Y FINANCIERA DE ESPAÑA.

Colocado nuestro periódico por su índole especial en una posicion completamente independiente de todos los partidos políticos, que se disputan el poder, podemos mejor que nadie apreciar en su justo valor los sucesos que han tenido lugar en Castilla la Vieja: por otra parte, no debemos dejar pasar la semana sin decir nuestra opinion sobre ellos, atendida la poderosa influencia que han ejercido en la marcha general de los negocios.

Desde luego puede asegurarse que si los partidos políticos no se hubiesen propuesto exagerar los hechos para deducir de ellos consecuencias á su propósito, los sucesos de Valladolid no hubieran sido considerados sino como un desórden puramente local, hijo de los celos engendrados en cierta clase de gentes, por la rapidez con que algunos tratantes en granos han aumentado su fortuna. Así pues, bien caracterizados los sucesos de Valladolid, no revelan á nuestro juicio otra tendencia; y el empeño que algunos han mostrado en presentar al pais en profunda agitacion, ha puesto en claro su impotencia haciendo resaltar mas y mas la profunda calma y el ardiente deseo de paz y de tranquilidad que reina en todas partes.

Las provincias unánimes han protestado contra las tendencias de rebelion que les atribuye la prensa de Madrid, rechazando la injuria que se les ha querido inferir suponiéndolas capaces de desobedecer las leyes.

Todas ellas aspiran á sostener el órden y la tranquilidad confiadas en la proximidad de un régimen legal, á cuya sombra puedan desplegar sus elementos de prosperidad y de riqueza.

Si los que tienen el empeño de presentarnos en perpétua agitacion, considerasen la fatal idea que de nosotros hacen concebir á los estranjeros; si tuviesen presente lo que á sí mismos se perjudican y los males sin cuento que causan al pais impidiendo el desarrollo de su crédito, que toma cada dia mas incremento, seguramente que se abstendrian de pintar con tan negros colores esta situacion, y llegarian á comprender que su verdadera mision es rechazar los desórdenes en vez de alentarlos indiscretamente. ¿Es compasion lo que pretenden de los estranjeros para España? ¿No deberian preferir que se la dispensara la consideracion á que su verdadera importancia la hace acreedora?

Jamás ha vislumbrado el pais un horizonte tan risueño como el que hoy se le presenta.

A pesar de la sobrada ligereza con que fueron suprimidos ciertos impuestos indirectos, el estado del Tesoro es cada dia mas próspero y se halla en posicion de atender á todas sus obligaciones.

Numerosos capitales estrangeros han venido á favorecer con su indispensable concurso el desarrollo de la industria y la realizacion de grandes obras de utilidad pública, sin las cuales no pudiera figurar la nuestra en el rango de las demas naciones.

Nuestro pabellon nacional es respetado á larga distancia por un gobierno torpe que pretendia humillarle.

Los numerosos acreedores que recelosos y desconfiados por ciertas operaciones financieras de anteriores ministerios, menospreciaban injustamente nuestro crédito, cerrándole así las puertas de las grandes bolsas de Europa, se muestran hoy mejor dispuestos; y si alcanzan las legitimas concesiones que reclaman, pondrán muy pronto á dispocision de España las capitales Europeas.

La próxima cosecha se presenta bajo favorables auspicios, y promete suficientes subsistencias: los obreros pueden contar en todas partes con el trabajo necesario para atender á sus necesidades

El gobierno acaba tambien de contratar un empréstito de 200 millones, bajo condiciones superiormente ventajosas á las que hasta ahora pudo obtener, y el pais le ha ofrecido doble de lo que le pedia.

Una red completa de vias férreas ha sido proyectada ha poco; y la mayor parte de los depósitos exijidos para llevar á cabo esta obra jigantesca, se hallan ya en poder del gobierno.

Numerosas circunstancias reunidas han hecho que de dos años á esta parte, acudan los estranjeros á nuestros mercados, y los productos de nuestro celo han obtenido fácil esportacion.

Cuba, la perla de nuestras Antillas, sigue prosperando, y ve cada dia aumentar sus riquezas.

Digasenos en vista de tales circunstancias si ha llegado el momento de desesperar de España; ó si, por el contrario, no se halla en el caso de reconquistar el justo lugar que le corresponde en el equilibrio europeo.

Son, pues, vanos y ficticios, todos los temores que los mal intencionados pretenden inspirar La nacion permanece sensata tranquila y entregada á sus faenas; y á la par que se lamenta de los castigos que han sufrido algunos desgraciados, desprecia esas ridiculas tentativas de pillaje y de incendio.

Nosotros la felicitamos con todo nuestro corazon, y la aconsejamos ¡valor, valor! La España, que hasta 1855 no ha aparecido sino como una potencia de segundo órden ocupará luego uno de los primeros puestos entre las demas naciones. Ha descuidado hasta ahora el comercio y la industria, que debian labrar su porvenir y su grandeza, pero conoce ya hoy sus intereses, y sabrá reparar sus antiguos errores. Los estrangeros podrán tener confianza porque ella la tiene en sí misma.

Noticias extrangeras.

FRANCIA.

Paris 15 de julio.

Leemos en la *Patria* las siguientes noticias.

«Nuestro corresponsal particular de San Petersburgo cree poder anunciarnos el muy próximo nombramiento de los representantes de Rusia en Paris, Lóndres y Constantinopla.

Segun él será nombrado embajador en Paris el conde de Kisseleff, ministro del Patrimonio imperial, en Lóndres el conde Kreptowich, y ministro plenipotenciario en Constantinopla el conde Boutenieff.

Nos escriben de Atenas que M. Nekludoff, primer secretario de embajada rusa en esta capital, ha salido el 5 de julio para San Petersburgo. Se supone que el príncipe Gortschakoff ha querido consultarle sobre los asuntos interiores de la Grecia, en el momento en que la situacion de este reino está en vísperas de ser objeto de las deliberaciones de las grandes potencias. Se atribuye á M. Nekludoff un conocimiento profundo de los intereses griegos.

Un oficial polaco agregado al ejército turco habia publicado un folleto, en el que se maltrataba bastante al general Williams. El gobierno turco ha mandado recoger dicho folleto, y el oficial polaco ha sido borrado de los cuadros del ejercito.»

La agencia *Lejolivet* publica los siguientes partes telegráficos:

Marsella 15 de julio.

«Han llegado á este puerto numerosos buques cargados de cereales.

El vapor *Sinai* acaba de llegar con noticias de Constantinopla del 7 de julio.—El contra-almirante Trehouart estaba ya en la capital del imperio otomano; los turcos esperan que antes del 31 de este mes quedara completamente evacuado el pais. Los bachi-bozouchs de Schumla han sido licenciados. El general Smith ha regresado á Constantinopla. Los turcos deben dar un banquete al general Codrington y al mariscal Pelissier.—Las noticias de Galatz del 28 de junio manifiestan que la comision ha hecho tres trazados para la delimitacion de la frontera, los cuales deberán someterse al Congreso.»

Atenas 9 de julio.

«El ministro Christopoulos ha tomado la iniciativa de una suscripcion en favor de los inundados de Francia.—S. M la Reina se ha suscrito por 10,000 francos.»

Escriben de Viena con fecha 10 de julio á la Gaceta de Ausburgo:

«Mr. Lesseps, que llegó anteayer á Viena con el caballero Negrelli, procedentes de Paris, donde han tomado parte en las deliberaciones de la comision del itsmo de Suez, ha permanecido aqui escaso tiempo, saliendo ayer para Constantinopla á fin de obtener del Sultan el firman necesario para la ejecucion de la comenzada obra. Mr. de Lesseps, durante su corta permanencia en la corte de Austria, ha podido ver al conde Buol, á Mr. de Bruck ministro de Hacienda, y a M. de Toggemburgo, ministro de Comercio, así como al príncipe de Metternich, y les ha hecho saber el estado en que se hallaba el negocio de la abertua del itsmo.

El Monitor Griego asegura que los restos de las partidas de ladrones reunidas á las órdenes de Pavelis están bloqueadas en una posicion llamada Sariki, donde se habian fortificado, y que los habitantes de la provincia se han unido á la fuerza pública.

Las noticias de los Estados Unidos traidas por el America son del 2 de julio.

Se lee en el New York Herald de 1.° de julio.

«El sábado se emprendió de nuevo en la cámara de representantes la discusion del bill proponiendo la admision del territorio de Kansas en la Union con la constitucion de Topeka. Está fuera de duda que el bill será adoptado por la camara si no lo está ya. ¿Pero será de igual parecer el Senado? Creemos que no. La comision del congreso enviada a Kansas, para hacer una sumaria informacion sobre los desórdenes ocurridos allí, está de regreso en Washington hace dos dias, y hoy debe haber presentando su informe al congreso.

No es del todo exacto que el padre Vigil antes de su partida haya delegado sus poderes como ministro de Nicaragua al mayor Heiss, pues no ha hecho mas que entregarle los archivos de la legacion. Solo el gobierno de Nicaragua tiene derecho de designar á su embajador.

M. Gadsden, nuestro embajador en Méjico, quien conforme lo hemos anunciado se encontraba en Washington hace quince dias, ha recibido órden de dirigirse inmediatamente á su destino en vista de las eventualidades que se preparan en este pais.

Leemos en el *Sun:*

«El *Meteoro* trae noticias del Cabo de Buena Esperanza del 7 de mayo. Iba á emprenderse una espedicion contra un jefe aliado á la nacion Basutah, quien habia cometido ó dejado cometer algunos robos de ganado. Este jefe debia ser apoyado por Moshesh, que lo es de los Basutahs; otras tribus debian ponerse de su parte, y hasta se temia la sublevacion general.—Todas las tropas disponibles (unos 500 hombres) habian salido en la fragata *Castor* para East-London, y se habia enviado la fragata de vapor *Penélope* á la isla Mauricio, en demanda al gobernador Grey de un regimiento de infanteria que la *Penélope* debia traer.—Los basutahs, contra quienes están en marcha las tropas, pueden reunir de 10 á 12.000 hombres bien equipados y que conocen el manejo de sus armas.»

Verificóse el dia 7 la inauguracion del camino de hierro de Roma á Frascati, que es el principio de la línea de Napoles. Este acto ha sido el primero de ese género que han presenciado los Estados de la Iglesia; así es que el entusiasmo no ha sido muy vivo y sincero. Para los romanos es el débil pero primer resultado que han conseguido despues de una lucha de veinte años. Terminada la ceremonia religiosa, los convidados han entrado en los vagones, llegando con mucha prontitud á Frascati. Un banquete tuvo lugar en la magnífica quinta de Conti, en el cual se pronunciaron brindis muy animados.

Despues de haber condecorado con la órden de Pio IX á M. Hardingue, ingeniero en jefe y á los administradores M. de Vitriy y M. Yorck, el cardenal Antonelli regresó á Roma en un tren especial. El Cardenal Altieri se quedó en el banquete con el cardenal obispe Frascati, pos y en un díscurso de inspiracion liberal é ilustrada, el cardenal Altieri felicitó a su patria por la conquista, aunque tardía, de los ferro-carriles que ligando entre sí á los diversos pueblos que forman la península itálica les enseñará á conocerce y amarse. Brindóse en seguida y el regreso del tren fue saludado por los aplausos de una inmensa multitud que se habia adelantado á gran distancia de la ciudad.

En fin, la hermosura de los sitios, el regocijo general y la buena organizacion de la fiesta, todo ha concurrido á hacer de esta una de las mas interesantes que puedan disfrutarse en su clase.

Noticias nacionales.

Madrid 14 de julio.

De Manila, con fecha 4 de mayo, nos trasmiten la relacion de un caso que, á no venir hecha por persona verídica, le tendriamos por apócrifo: tan grande es la humillacion en que aparece el pabellon español, que por lo visto solo ha sido empleado para cubrir y sancionar un acto vil é infame de piratería. Ya que con nuestras disensiones políticas estamos dando un lamentable espectáculo á las naciones cultas de Europa, lo menos que puede exigirse del gobierno es que procure conservar ileso en nuestras posesiones ultramarinas el antiguo renombre y prestigio de la madre patria. Nos dirigimos especialmente al señor ministro de la Guerra el cual, tanto por haber ejercido durante algunos años el mando de la mas importante de nuestras colonias, como en su cualidad de buen soldado, estamos seguros de que se llenará de indignacion al saber que tropas del ejército han asistido impasibles, sin disparar un tiro, al rescate de unos cautivos por medio de un convenio vergonzoso. La relacion es como sigue:

Catorce holandeses de la tripulacion de un buque que se perdió en las costas de Calamianes, se dirigieron en la lancha en demanda de Zamboanga único establecimiento español que marcaba su carta en la isla de Mindanao; pero llevados por las corrientes á frente de Siocon, pueblecito moro, situado en la costa del O., y viendo á la entrada de la ria una banderita española, fueron á pedir auxilio y se encontraron sorprendidos y cautivados por los moros habitantes de aquel punto, que son dependientes del príncipe de Sibuyney, reconocido por nuestro gobierno.

Los holandeses convinieron con los moros en pagar un rescate de 2,000 pesos, y con objeto de buscar esa cantidad pasó á Zamboanga un piloto acompañado de un chino dependiente del gefe moro.

La llegada de esos dos indios en una embarcacion de Siocon, y el conocimiento de tan escandalo o atentado, cometido en una poblacion tan pequeña é inmediata, causó en Zamboanga gran indignacion, y el gobernador dispuso salir con una espedicion, embarcando en un vapor de guerra y cuatro falúas toda la fuerza disponible, quedando guarneciendo la plaza los destacamentos entrante y saliente de artillería.

El proyecto era dirigirse á Siocon, pedir los cautivos, si no los daban, pagar su rescate y cuando estuviesen libres desembarcar, llegar al pueblo y exigir una satisfacion ó imponer un castigo; pero el resultado fué fondear los buques frente á Siocon y mandar á tierra al intérprete, al piloto holandés y al chino con los dos mil duros pedidos por los moros.

El rescate no ofreció mas dificultades que si los moros querian mas cantidad en métalico que la que se les llevaba y si el avalúo de la que se entregaba en efectos era exagerada; pero zanjadas estas á satisfaccion de los moros, entregaron los cautivós, y el gobernador dispuso regresar á Zamboanga sin haber hecho la menor intimacion, sin haber desembarcado un soldado, á pesar de llevar embarcaciones para ello, y en fin, cubriendo de vilipendio á las fuerzas españolas que solo fueron á presenciar un vergonzoso rescate, á sancionar una infame acta de piratería.

Acostumbrada la poblacion de Zamboanga à los brillantes resultados conseguidos pocos años hace con fuerzas insignificantes y aun sin el auxilio de la marina, esperaba en el muelle el regreso de la espedicion con la música del regimiento número 5 para saludar à los vencedores, mas al saber el inconcebible é incalificable proceder de la espedicion, sintió cada uno latir su pecho de indignacion como ha sucedido en Manila y como sucederá en España, porque nunca impunemente habia sido hasta ahora hollado así el pabellon Español.

Sabemos que el gefe superior de la colonia recibio con irritacion la noticia de un hecho tan bochornoso, pero tememos que se tome sobre él ninguna providencia séria por las circunstancias de que esa autoridad tiene ilegalmente separado de Zamboanga al gobernador aprobado por S. M. y que tan distinguidos servicios prestó en aquel mando; por que la misma cediendo à bastardas influencias, nombró en marzo gobernador de Zamboanga à un coronel que ni aun pertenecia à este ejército por que hacia mas de un año estaba aqui su relevo, y à quien el mismo capitan general incomodado ya de los especiosos pretestos con que permanecia en el pais decretó privacion de sueldo hasta su embarque.

Este gobernador ha sido el que ha dado lugar à lo ocurrido en Siocon y de procederse contra él apareceria la irregularidad de su nombramiento, la injustificable reparacion del aprobado por S. M. y aun el relevo inmotivado del regimiento de infantería de la Princesa número 7 creado espresamente para las operaciones del Sur y sacado de aquellos puntos con grave perjuicio del servicio y gastos considerables de la Hacienda á pesar de que para cohonestar el escandaloso flete de 6.000 pesos pagado por una fragata podrida que llevó y trajo à remolque el vapor don Jorge Juan se hizo pagar á los cuerpos el trasporte de su material.

Todo eso nos hace temer que el gobierno de S. M. no tenga un exacto conocimiento de la gravedad de lo sucedido y quisiéramos no sucediera asi porque lo que toca al honor español, nos afecta como debe afectarnos.

GACETILLAS DEL CONTINENTE

PERCANCES DEL RÍDICULO.—Yendo hace dos dias una señora por la calle de Jaime I, sintió un ruido extraño detras de sí, y que la gente la miraba y se reia. Volvió la cabeza y ¡oh terror! vió avergonzada, que un pedazo de ballena de su miriñaque se habia salido de la clausura agarrándose en sus ansias por buscar la libertad à un trozo de hoja de lata que en la acera encontró. Debil la hoja de lata, y fuerte la prision de la ballena, esta arrebataba con estruendo à aquella, causando la risa mas risa que ha visto nunca la calle de Jaime I. En tan angustioso estado la señora se metió en un portal con la ballena y la hoja de lata, y mediando en el litigio de ambas partes como juez àrbitro, dejó á la hoja de lata libre, dió libertad à la ballena sacàndola del ruedo de su miriñaque, y envuelta en el pañuelo la llevo á su casa, para castigarla por rebelde poniéndola en prision mas segura. ¡Oh crueldad! ¡Oh fanatismo del miriñaque!

EL NUEVO PIRATA. Aunque esta cancion pudiera muy bien pasar por original, conste que es solo una parodia de Espronceda:

«Con tres arrobas por banda—en alas de fresca brisa—las calles, ligero, pisa—un terrestre serafin,—ostentando con orgullo—un miriñaque atrevido por su bulto conocido—del uno al otro confin.—La luna el cielo ilumina;—en la tela gime el viento—la armazon moviendo lento—de alambres, ballena y tul;—y ella impávida pasea en su interior ocultando tres fardos de contrabando—dos colchones y un baul..

Allá muevan feroz guerra—necios gallos que la sociedad encierra:—que yo voy con mi atavio—hinchada como un navio—y no me importan sus fallos:—y sus burlas—maldiciendo;—voy siguiendo—sin temor;—sus ataques—no amedrentan—sino aumentan—mi valor.

A la voz de ¡por ahí viene!—es de ver—como el hombre se previene—á toda prisa á escapar;—pues si llega á tropezar—del choque lo hago caer;—y asustado el gallo ó pollo—huye al punto—sin cesar, cual marino, de un escolio—do pudiera naufragar.—Me declaran guerra á muerte—¡qué demonio!—no me abandone la suerte—y al gallo que lo condena,—haré arrastrar la cadena—del pesado matrimonio;—y en mis brazos,—estasiado,—su pecado llorará;—y aun humilde—en vez de fraque—miriñaque—se pondrá....»

Se ha descubierto un horroroso crímen en el canton de Moirans (Francia). La opinion pública acusaba á una muger de edad de 34 años de estar embarazada por cuarta vez sin que nadie hubiera sabido de ninguno de sus hijos.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

ESTADO MAYOR.—SECCION 3.ª

Orden general del 22 de julio de 1856 en Palma.

El Escmo señor Subsecretario del ministerio de la Guerra comunica al Escmo. señor Capitan General de estas islas en 26 del pasado lo que sigue.

«Excmo Señor:—Por el ministerio de la Gobernacion del reino se trasladó á este de la Guerra en 13 del actual la Real órden que en la misma fecha dirige aquella secretaria al goberoador de la Provincia de Pontevedra, cuyo tenor es el siguiente.—Vista la consulta de la Junta de Sanidad de Vigo, que V. S remite, en 18 de enero último, sobre si á los consignatarios de buques en cuarentena sujetos á las prescripciones de la ley anterior de Sanidad se les han de exigir los derechos sanitarios con arrreglo à la nueva tarifa, y acerca de si ha de esceptuarse del pago de estancia en el lazareto, como lo estaban antes, à los individuos de tropa y licenciados del ejército à los niños menores de doce años, à los náufragos y á los pobres, oido el consejo de Sanidad y conformàndose la Reina (Q. D G) con su dictámen, se ha servido resolver: 1.° Los buques cuarentenarios sujetos hoy à las prescripciones de la ley anterior de Sanidad, deben pagar los derechos con arreglo á la tarifa correspondiente à la misma legislacion, y no con arreglo à la nueva; 2.° Estàn exentos de satisfacer los cuatro reales diarios por residencia personal en los lazaretos que señala la tarifa vigente, los individuos del ejército y la Armada, asi en activo servicio, como retirados y licenciados, los empleados activos y pasivos con Real nombramiento, los niños menores de siete años, los nàufragos, los pobres de solemnidad y los indigentes embarcados á expensas del gobierno de su pais, ó de oficio por los cónsules.»

Lo que de órden de S. M. comunicada por el Señor Ministro de la Guerra, transcribo à V. E. para su conocimiento y fines correspondientes.

Y por disposicion de S. E se hace saber en la órden general de este dia para el debido conocimiento de los individuos del ejército y armada y demás empleados de que hace referencia la inserta real resolucion.—El brigadier gefe de E. M.—Juan Diaz de Morales.

A las once de esta mañana ha fondeado en este puerto el vapor *Mahones* procedente de Barcelona conduciendo á su bordo, al parecer confinado, al Gobernador civil de Tarragona.

En Barcelona segun nos dicen reinaba completa tranquilidad á la salida de dicho vapor.

No hemos recibido periódicos ni documento alguno de que podamos enterar á nuestros lectores.

—Entretenedme à Madama de Saint-Remy disputando ó acomodandoos con ella; es preciso que yo charle con Luisa.

Y al mismo tiempo una dulce espresion de mano recompensaba à Malicorne su futura obediencia.

Malicorne se acercó gruñendo à Madama de Saint-Remy, mientras que Montalais decia á su amiga, echandole un brazo al cuello:

—Qué tienes? ¿Es verdad que ya no me amarás, como dice tu madre?

—¡Oh, no! respondió la jóven conteniendo apenas las lágrimas; soy muy feliz con tu felicidad.

—¡Feliz y se diria que vas á llorar!

—¿No se llora mas que de envidia?

—Ah! Ya comprendo: voy à Paris, y esta palabra te recuerda cierto caballero...

—Aura!

—Cierto caballero que en otro tiempo habitaba en Blois y hoy vive en Paris.

—Verdaderamente no sé lo que tengo; pero estoy sofocada.

—Pues en ese caso llora, ya que no puedes sonreirte.

Luisa alzó su dulce rostro, por el cual corrian las lágrimas, brillando como diamantes.

—Vamos, confiesa, dijo Montalais.

—¿Qué quieres que confiese?

—Lo que te hace llorar: nadie llora sin causa. Yo soy tu amiga, y haré todo lo que quieras. Malicorne es mas poderoso de lo que se cree. Vaya! puieres venir á Paris?

—Ay! esclamó Luisa.

—Quieres venir á Paris?

—Quedarme aquí sola, en este viejo castillo; yo que tenia la dulce costumbre de escuchar tus canciones, apretar tu mano y correr contigo en el parque. Oh! como me voy à fastidiar! Qué pronto voy á morir!

—¿Quieres venir á Paris?

Luisa dió un suspiro.

—No respondes?

—Qué quieres que te responda?

—Sí ó no; me parece que es cosa facil.

—¡Oh qué feliz eres, Montalais!

Luisa calló.

—Ah! ah! Una corte régia, dijo Madama de Saint Remy esforzandose por reir: ¡Una corte régia! ¿Qué pensais de eso, hija mia?

Y se volvia hácia la señorita de la Valliere, à quien queria arrastrar á toda costa contra Montalais, y que en lugar de obedecer al impulso de Madama de Saint-Remy, miraba unas veces à su madre, otras á la de Montalais con ojos conciliadores.

—Yo no he dicho una corte régia, señora, respondió la acusada; porque la princesa Enriqueta de Inglaterra, que va á ser esposa de S. A. R. el principe, no es una reina. He dicho casi règia, y esta es la verdad, puesto que va á ser cuñada del rey.

Un rayo que cayera sobre el castillo de Blois no hubiera aturdido tanto á Madama de Saint-Remy, como esta última frase de la de Montalais.

—¿Qué hablais de S. A. R. la princesa Enriqueta? balbuceó la vieja dama.

—Digo que voy á entrar en su casa como dama de honor; eso es lo que he dicho.

—Como dama de honor! esclamaron à un tiempo Madama de Saint-Remy con desesperacion y la señora de la Valliere con alegria.

—Sí señora, como dama de honor.

La vieja inclinó la cabeza como si el golpe hubiera sido demasiado para ella.

Pero casi al mismo tiempo se incorporó para lanzar el último proyectil á su adversario.

—Oh! oh! dijo; mucho se habla de esa clase de promesas; se cuenta muchas veces con esperanzas locas, y en el último momento, cuando se trata de cumplir esas promesas y de realizar esas esperanzas, se ve con sorpresa reducido á vapor el influjo con que se contaba.

—¡Oh, señora! el influjo de mi protector es incontestable, y sus promesas valen tanto como documentos.

—¿Y seria indiscreto preguntaros el nombre de ese protector que tiene tanto poder?

—¡Oh, Dios mio! es ese caballero, dijo Montalais señalando á Malicorne, que durante esta escena habia conservado la mas imperturbable sangre fria y la mas cómica dignidad.

—El señor! esclamó Madama de Saint-Remy con una esplosion de hilaridad; ¡el señor es vuestro protector! ¡ese hombre, cuyo influjo es tan poderoso y cuyas promesas valen tanto como documentos, Mr. Malicorne!

Boletin comercial.

PUERTO DE PALMA.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES

Mallorquin y Barcelonés.

La sociedad ha acordado suspender el viaje estraordinario á Valencia que anunció al público el dia 7 del corriente y siguientes del mismo mes. Palma 20 de junio de 1856.—El Administrador.—Miguel Estade y Sabater.

Boletin religioso.

Santo del dia de mañana.

SANTA CRISTINA, VIRGEN Y MARTIR. Y SAN FRANCISCO, SOLANO Y CONFESOR.

CULTOS.

Mañana en San Nicolas, concluyen las cuarenta-horas, á la cinco y media la esposicion, á las diez se cantará nona y despues la misa mayor, con música y sermon que dirá D. Miguel Coll Pro. Por la tarde se cantará á toda orquesta el Smo. Rosario, y despues se reservará el Smo. Sto. con la procesion de costumbre.

Variaciones atmosféricas de hoy.

Horas.	*Termóm.*	*Baróm.*	*Hygróm.*
7 de la mañana.	23 grad	28 2	80
12 del dia.	24	28 2	80
4 de la tarde.	23	28 2	80

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las———4 hs. 50 ms.

Pónese á las———7 » 10 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 horas 6 ms. 5 s.

Anuncios.

Acaban de llegar á esta capital dos comisionados de una de las mejores fábricas de Amsterdan con un surtido de generos de las mas acreditadas fábricas de Holanda y Bélgica todos de superior calidad y á precios módicos: consisten en telas de hilo desda 4 hasta 13 palmos de ancho, pañuelos de faltriquera de todas clases, iden de crespon bordados, muselina para cortinas, manteleria de todos tamaños, etc., etc.

Vive en la fonda del vapor.

Sirvientes.

Se desea encontrar un matrimonio sin hijos para servir en clase de criados: además de sus correspondientes mensualidades se le dara habitacion.

En esta imprenta darán razon.

Alquiler.

En la calle de los Huertos número 18, hay una algorfa amueblada para alquilar. En la misma calle número 17 darán razon.

Para mayor comodidad de los viajeros, la diligencia de Palma á Soller y viceversa, saldrá desde el 21 del actual.

De Soller.

Los lúnes, mártes, juéves y sabados, á las cinco de la mañana.

Y de Palma.

Los lúnes, miércoles, viernes y sábados, á las tres de la tarde.

Se despacha calle de San Miguel, frente al Presidio.

CONDICIONES *bajo las cuales se insertan los que se presenten en la oficina de este periódico.*

Rs. vn.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de caracter oficial, de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda en el que haya parte interesada, siempre que no esceda de 20 líneas, pagará. 5

El esceso se abonará á 1/2 real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio, en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeuntes, en materias de comercio ú otras, sean de la clase que fuesen, pagarán por cada 30 letras. . . 1

Los vecinos de Palma, pagarán por idem. 1/2

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no escedan de tres á cuatro lineas, pagarán. 1

Los de suscriciones a obras y periódicos, pagarán por cada diez lineas. . 1

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos: si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de uno á tres reales por línea segun la importancia de ellas, ó si conviniere á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Los suscriptores á este periódico tienen obcion à que en él se les inserte grátis cada mes un anuncio que no esceda de 10 líneas, siempre que sea sobre asunto de su peculiar interes

HISTORIA

DE LA

Espugnacion de Sóller

por el ejército de Occhiali capitan Pachá de Túnez y victoria ganada por los vecinos de aquella villa en 11 de mayo de 1561,

POR

JOAQUIN MARÍA BOVER,

Caballero de la insigne órden Constantiniana de la Espuela de Oro, etc., etc.

Un cuaderno de mas de 200 páginas impreso en magnífico papel satinado, orladas las páginas y de letra enteramente nueva—8 rs.

Véndese en la *Imprenta Balear*.

Librería de Juan Colomar,

PLAZA DE CORT.

Se suscribe á la

HISTORIA

DE

GIL BLAS

DE SANTILLANA.

Traducida al castellano por el P. Isla.

Nueva edicion adornada con veinte láminas abiertas en acero.

—=—

Esta edicion se compondrá de unos cuarenta y cuatro pliegos de impresion, y constará de veinte y cuatro entregas á real cada una en Madrid y en Barcelona, y a real y cuartillo en los demás puntos de España.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZAÑES,

núm. 30, calle de San Francisco.

Este saludó.

Montalais sacó sin responder su nombramiento del bolsillo y dijo enseñándolo á la vieja dama:

—Aquí está el despacho.

Todo concluyó entonces: cuando la buena señora recorrió con la vista el venturoso pergamino, juntó las manos: una espresion indecible de desesperacion y de envidia contrajo su semblante, y se vio obligada á sentarse para no caer desmayada.

Montalais no era bastante mala para gozar fuera de limites de su victoria, y anonadar al enemigo vencido, sobre todo cuando este enemigo era la madre de su amiga; asi es que usó, pero no abusó de su triunfo.

Malicorne fué menos generoso: tomó posturas nobles en su sillon, y se estendió con una familiaridad, que dos horas antes le hubiera valido la amenaza del baston.

—¡Dama de honor de la jóven princesa! repetia Madama de Saint-Remy, mal convencida aun.

—Si señora; y por la proteccion de Mr. Malicorne.

—Es increible! repetia la vieja; ¿no es verdad, Luisa, que esto es increible?

Pero Luisa no respondió: estaba inclinada, pensativa, casi afligida y suspirando, puesta una mano sobre su hermosa frente.

—En fin, caballero, dijo de repente Madama de Saint-Remy, como habeis hecho para obtener ese empleo?

—Lo he pedido, señora.

—A quien?

—A un amigo mio.

—¿Y teneis amigos bastante bien relacionados en la corte para daros semejantes pruebas de influencia?

—Toma! así parece.

—Y puede saberse el nombre de esos amigos?

—Yo no he dicho que tuviese muchos amigos, señora, sino uno solo.

—Y se llama?.....

—¡Diablo, señora; como adelantais! Cuando se tiene un amigo tan poderoso como el mio, no se presenta asi á la luz del dia para que se lo roben à uno.

—Teneis razon en callar su nombre, porque creo os seria dificil decirlo.

—En todo caso, dijo Montalais, si el amigo no existe, existe el nombramiento, y asi termina la cuestion.

—Entonces ya concibo, dijo Madama de Saint-Remy con la graciosa sonrisa del gato que va à arañar, por qué he encontrado al señor en vuestra habitacion.

—Por qué?

—Os traia el despacho.

—Es verdad, señora; habeis adivinado.

—Entonces no puede haber nada mas moral

—Asi lo creo, señora.

—Y he hecho mal à lo que parece, en dirigiros ningun cargo.

—Muy mal, señora; pero estoy tan acostumbrada á vuestros cargos, que os lo perdono.

—En ese caso, vamonos, Luisa; nada tenemos que hacer aquí. ¡Vamos!

—Qué deciais, señora? dijo la Valliere estremeciéndose.

—No oyes, hija mia?

—No señora, estaba pensando.....

—En qué

—En mil cosas.

—¡Tú no dejarás de quererme Luisa! esclamó Montalais estrechandole la mano.

—¿Y por qué no te habia de querer, amada Aura? respondió la jóven con su dulce voz.

—Toma! repuso Madama de Saint-Remy; aunque os dejase de querer un poco no haria del todo mal.

—Y por qué, Dios mio?

—Me parece que ella es de tan buena familia y tan bonita como vos.

—Madre! esclamó Luisa.

—Cien veces mas bonita, señora; de mejor familia no; pero eso no me dice por que me habia de dejar de querer Luisa.

—¿Creeis que sea divertido para ella enterrarse en Blois, cuando vos vais á brillar en Paris?

—Pero, señora, yo no soy quien impide à Luisa que me siga; al contrario, tendria mucho gusto en que viniese.

—Me parece que Mr. Malicorne, que es tan poderoso en la corte ...

—Ah! tanto peor, señora, dijo el mancebo; cada uno trabaja para si en este picaro mundo.

—Malicorne! dijo Montalais.

Y bajándose hácia el jóven, le dijo·